

**El juego de roles como recurso pedagógico para fortalecer la construcción de acuerdos con niños de 9 a 11 años del barrio Villa María, localidad de Suba (Bogotá)**

María José Tinoco Urieles

Michell Andrea Londoño Jutinico

Asesora

Silvia Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en un entorno comunitario residencial del barrio Villa María, en la localidad de Suba (Bogotá), trabajando con dos niñas y un niño de entre 9 y 11 años de edad. El objetivo general fue fortalecer la construcción de acuerdos para la resolución pacífica de conflictos, utilizando un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción en el que se puso en juego el juego de roles reconociendo sus efectos en la capacidad de negociación, la autorregulación y la comunicación asertiva de los participantes. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias lúdicas basadas en la representación de roles favorece la transición de respuestas impulsivas hacia diálogos pacíficos, mejorando la disposición de los niños para ceder, escuchar y establecer consensos autónomos en sus espacios de juego cotidiano.

***Palabras clave:*** Juego, roles, conflictos, acuerdos, convivencia

### **Abstract**

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out in a residential community environment in the Villa María neighborhood, in the town of Suba (Bogotá), working with two girls and a boy between 9 and 11 years of age. The general objective was to strengthen the construction of agreements for the peaceful resolution of conflicts, using a qualitative approach and an action research design in which role play was put into play, recognizing its effects on the negotiation capacity, self-regulation and assertive communication of the participants. From this research exercise, it was concluded that the implementation of playful strategies based on role-playing favors the transition from impulsive responses to peaceful dialogues, improving children's willingness to yield, listen and establish autonomous consensus in their daily play spaces.

***Keywords:*** Play, roles, conflicts, agreements, coexistence

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento del Problema .....	11
Pregunta de Investigación .....	13
Objetivos .....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia .....	15
Referentes Conceptuales.....	15
Habilidades Socioemocionales en la Gestión de Conflictos.....	15
Resolución Pacífica de Conflictos como Oportunidad Pedagógica.....	16
Juego de Roles como Estrategia Pedagógica para la Transformación Social.....	17
Referentes Teóricos .....	18
Enfoque Sociocultural en el Aprendizaje .....	18
Teoría del Aprendizaje Social.....	19
Constructivismo Social y Aprendizaje Significativo .....	20
Inteligencia Emocional. ....	20
Marco Normativo de la Convivencia Escolar.....	21
Herramientas y Métodos .....	23

Enfoque y Tipo de Estudio .....	23
Población.....	23
Técnicas para la Recolección de Datos.....	24
Fase de Exploración.....	24
Fase de Movilización .....	24
Categorías para el Análisis de Datos .....	25
Resultados .....	26
Acercamiento de la Población a la Variable .....	26
Experimentación .....	27
Identificación de Variaciones .....	28
Análisis y Discusión .....	29
Conclusiones y Recomendaciones .....	33
Referencias Bibliográficas .....	36
Apéndices.....	38

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	38
--	----

## Introducción

La construcción de una convivencia armónica desde la infancia representa un pilar fundamental en el desarrollo social, especialmente en entornos comunitarios donde la interacción espontánea define el crecimiento emocional (Bisquerra, 2003). En este contexto, el juego de roles emerge como una herramienta pedagógica de gran relevancia, pues permite a los niños representar realidades, ensayar soluciones y comprender diversas perspectivas dentro de su propio entorno (Bandura, 1977). Abordar este tema hoy es vital para dotar a las nuevas generaciones de herramientas que transformen la interacción cotidiana en un ejercicio de ciudadanía y respeto mutuo.

Sin embargo, en el entorno residencial de Villa María, se ha identificado que a los participantes de esta investigación se les debe reforzar y enseñar las normas de convivencia y su aplicación práctica durante el juego libre, donde la falta de acuerdos suele derivar en respuestas impulsivas o el retiro de la actividad, por ello esta investigación aborda la dificultad de los niños para apropiarse de manera autónoma de estrategias de diálogo fuera del ámbito escolar. La importancia de este estudio se justifica en la necesidad de fortalecer la autorregulación y la empatía, apoyándose en el reconocimiento del conflicto no como un problema, sino como una oportunidad pedagógica para el aprendizaje colectivo (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2013).

El objetivo general de este estudio es fortalecer la construcción de acuerdos para la resolución pacífica de conflictos en niños de 9 a 11 años mediante la implementación del juego de roles, para ello, se empleó un enfoque cualitativo con diseño de investigación-acción, estructurado en tres fases: exploración mediante observación directa, movilización a través de talleres lúdicos y una fase de indagación de cambios mediante entrevistas semiestructuradas y

contraste de registros. Este método permite capturar de forma sistemática la evolución de las interacciones y la capacidad de negociación de los participantes.

Como principal hallazgo de esta investigación, se logró evidenciar una transformación cualitativa en las dinámicas de interacción de los niños, quienes transitaron de respuestas impulsivas y centradas en el interés individual hacia el uso de la negociación y la escucha activa para la toma de decisiones colectivas, los resultados demuestran que el juego de roles no solo facilitó la disminución de la intensidad de los conflictos, sino que promovió una autorregulación emocional reflejada en una comunicación más pausada y armónica. Por consiguiente, dentro de esta investigación se invita al lector a adentrarse en el análisis detallado de este informe, donde se describen las variaciones conductuales y las estrategias pedagógicas que permitieron convertir el escenario de juego en un espacio de ejercicio ciudadano y resolución pacífica de controversias.

## Caracterización

El presente estudio se desarrolla en un entorno comunitario residencial ubicado en el barrio Villa María, localidad de Suba, en la ciudad de Bogotá, este sector se caracteriza por contar con una población urbana mixta, en la que coexisten viviendas familiares y pequeños establecimientos comerciales. Esta combinación influye en la organización de los espacios y en el uso frecuente de zonas comunes, lo que propicia una constante interacción entre los vecinos y así mismo, la cercanía entre los residentes favorece el contacto cotidiano, lo cual puede fortalecer las relaciones de convivencia social; sin embargo, también puede generar tensiones propias de la convivencia diaria.

El escenario específico corresponde a una edificación multifamiliar de tres niveles, distribuida en tres unidades de vivienda independientes y el área de residencia del propietario, en cada apartamento habitan núcleos familiares conformados por entre tres y cinco integrantes. Este tipo de comunidad residencial da la oportunidad a crearse un microsistema de interacción social constante entre sus habitantes, lo que favorece el establecimiento de relaciones de vecindad cercanas que inciden directamente en los procesos de socialización y desarrollo socioemocional de quienes conviven en este espacio.

El grupo participante está conformado por dos niñas y un niño con edades entre los 9 y 11 años, quienes asisten a instituciones educativas formales y pertenecen a un nivel socioeconómico medio que, en cuanto a su relación, dos de ellas son hermanas, mientras que el niño no presenta vínculo de parentesco. Sin embargo, no todos comparten espacios cotidianos dentro del entorno residencial, lo que favorece encuentros frecuentes, especialmente en momentos de juego. Es por ello que, como unidad de análisis, se aborda al grupo en su conjunto, considerando las dinámicas de interacción que se establecen entre ellos en su cotidianidad que, a

su vez, se evidencia que, a pesar de compartir un entorno común, presentan diferencias en sus formas de relacionarse, particularmente durante los espacios de juego, lo cual permite conocer patrones de interacción relevantes para el desarrollo del estudio.

Respecto a las necesidades formativas identificadas se evidencia como dificultad central la gestión de conflictos durante el juego compartido, esta situación cobra relevancia técnica a la luz de la ley 1620 de 2013, la cual establece el marco normativo para la formación en competencias ciudadanas y la construcción de una convivencia basada en el respeto y el diálogo, de igual forma se observa una baja disposición hacia el juego cooperativo y dificultades para alcanzar acuerdos espontáneos, lo que limita la calidad de sus interacciones. Ante este panorama, se justifica la implementación de estrategias pedagógicas estructuradas, como el juego de roles, orientadas a fortalecer la comunicación asertiva, la autorregulación y la empatía.

En relación con los factores contextuales que influyen en el aprendizaje, se reconoce que los participantes pertenecen a familias nucleares y cuentan con la presencia de ambos padres en el hogar, sin embargo, las dinámicas laborales de algunos adultos implican extensas jornadas fuera de casa, lo que puede reducir los tiempos de acompañamiento directo en ciertos momentos del día y asimismo se observa un uso moderado de dispositivos móviles en algunas de los niños, aspecto que incide en la organización de su tiempo libre. Aunque existe supervisión adulta en las actividades cotidianas, esta se caracteriza por ser moderada, elemento relevante al analizar los procesos formativos y de orientación que influyen en su desarrollo integral.

## **Planteamiento del Problema**

En los espacios de interacción comunitaria del grupo participante se observan situaciones recurrentes de desacuerdo relacionadas con la toma de decisiones, la organización de actividades compartidas y la negociación de roles durante el juego. Estas situaciones forman parte natural de los procesos de participación y construcción de convivencia; de hecho, el conflicto es reconocido como una oportunidad formativa y no como un elemento negativo en sí mismo según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2013).

Sin embargo, a partir de observaciones directas realizadas durante los encuentros, se identifica que ante el desacuerdo algunos participantes optan por retirarse momentáneamente de la actividad o responder de manera impulsiva, lo que dificulta la construcción conjunta de acuerdos y la continuidad de la interacción. En estos momentos no siempre se evidencia el uso autónomo de estrategias de diálogo, argumentación o regulación emocional que permitan transformar el conflicto en una experiencia de aprendizaje colectivo.

Si bien en el ámbito escolar existen orientaciones claras para la gestión pedagógica del conflicto, como las establecidas en la Guía Pedagógica para la Convivencia Escolar (Guía No. 49. MEN, 2013), en el contexto comunitario no institucionalizado se observa una distancia entre dichas orientaciones formales y su aplicación práctica en situaciones espontáneas entre pares.

El problema identificado en sí no radica en la inexistencia de lineamientos sobre convivencia, sino en la dificultad para trasladar y apropiarse de manera autónoma estrategias dialogadas de resolución de desacuerdos en contextos cotidianos no mediados directamente por la institución escolar. Desde una perspectiva pedagógica, esta situación plantea la necesidad de analizar cómo fortalecer los procesos de construcción de acuerdos, la participación activa y la regulación emocional en las interacciones entre los participantes. Dichos procesos pueden

involucrar acciones como el diálogo guiado para expresar puntos de vista, la negociación de roles dentro del juego, la escucha activa entre pares y la búsqueda conjunta de soluciones ante situaciones de desacuerdo buscando que los niños desarrollen progresivamente estrategias de interacción que les permitan gestionar los conflictos de forma dialogada, favoreciendo que estas situaciones se conviertan en oportunidades de aprendizaje y desarrollo socioemocional dentro de su entorno comunitario.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo, desde el juego de roles, fortalecer la construcción de acuerdos entre niños de 9 a 11 años del barrio Villa María, localidad de Suba (Bogotá), que les permita resolver de manera pacífica sus diferencias?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fortalecer la construcción de acuerdos para la resolución pacífica de conflictos en los niños de 9 a 11 años del barrio Villa María (localidad de Suba, Bogotá) mediante la implementación del juego de roles durante el primer semestre del 2026.

### **Objetivos Específicos**

Conocer cómo es la relación e interacción de los niños de 9 a 11 años del barrio Villa María mediante el juego de roles como estrategia para la resolución de conflictos, con el propósito de comprender su influencia en sus espacios de interacción cotidiana.

Establecer los acuerdos guiados a fortalecer la resolución pacífica de conflictos en niños de 9 a 11 años del barrio Villa María a través de estrategias lúdicas basadas en el juego de roles.

Crear una situación controlada en la que los participantes pongan a prueba lo aprendido y evidenciar por medio de la observación, la recolección de datos y los resultados de sus interacciones.

## Marcos de Referencia

### Referentes Conceptuales

#### *Habilidades Socioemocionales en la Gestión de Conflictos*

Las habilidades socioemocionales adquieren un papel central en la infancia intermedia (9 a 11 años), etapa en la que los niños comienzan a desarrollar una mayor capacidad de comprensión social y regulación emocional. Estas habilidades no se limitan a la identificación de emociones, sino que implican procesos más complejos como la empatía, la toma de perspectiva y la resolución de problemas interpersonales.

En contextos de interacción espontánea, como el juego entre pares, estas habilidades se ponen a prueba constantemente, especialmente en situaciones de desacuerdo. En este sentido, la investigación reconoce dos componentes clave:

**Autorregulación emocional:** entendida como la capacidad de gestionar la frustración y controlar respuestas impulsivas, evitando conductas como el abandono de la actividad o la reacción agresiva.

**Comunicación asertiva:** concebida como la habilidad de expresar ideas, deseos y desacuerdos de manera clara y respetuosa, favoreciendo la construcción de soluciones colectivas.

El fortalecimiento de estas habilidades resulta esencial para transformar el conflicto en una oportunidad de aprendizaje y no en un factor de ruptura de la interacción.

#### *Estrategias Didácticas*

En estas estrategias se encuentran la convivencia y construcción de acuerdos en contextos comunitarios. La convivencia se concibe como un proceso dinámico de interacción social que

implica el reconocimiento del otro, el respeto por la diferencia y la participación en la construcción de normas compartidas. En contextos comunitarios, donde las relaciones son cercanas y frecuentes, la convivencia adquiere un carácter particular, ya que no siempre está regulada por estructuras formales, lo que hace necesario el desarrollo de habilidades que permitan gestionar los desacuerdos de manera autónoma.

En este sentido, la construcción de acuerdos se presenta como un proceso fundamental para la regulación de la interacción social, en tanto permite establecer consensos frente a intereses diversos. Sin embargo, este proceso no surge de manera espontánea en los niños, sino que requiere el desarrollo de habilidades como la escucha activa, la argumentación y la negociación.

Desde una perspectiva pedagógica, los espacios de juego representan escenarios privilegiados para el aprendizaje de la convivencia, ya que en ellos emergen de manera natural situaciones que exigen la toma de decisiones colectivas. Por tanto, orientar estos espacios mediante estrategias intencionadas permite fortalecer la capacidad de los niños para construir acuerdos y sostener relaciones más armónicas.

### ***Resolución Pacífica de Conflictos como Oportunidad Pedagógica***

La resolución pacífica de conflictos se fundamenta en la comprensión de que los desacuerdos son inherentes a la interacción social y, por tanto, pueden constituirse en oportunidades para el aprendizaje. Desde esta perspectiva, el conflicto deja de ser entendido como una situación negativa que debe evitarse, para asumirse como un proceso que, si es orientado adecuadamente, favorece el desarrollo de habilidades sociales como el diálogo, la empatía y la construcción de acuerdos (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

En este sentido, la gestión del conflicto implica un tránsito desde respuestas impulsivas como la agresión o el abandono de la actividad hacia formas de actuación basadas en la reflexión, la comunicación y la búsqueda conjunta de soluciones. Este proceso requiere que los niños desarrollen progresivamente capacidades para escuchar al otro, expresar sus ideas de manera respetuosa y participar en la toma de decisiones colectivas.

Asimismo, la mediación entre pares se configura como un elemento clave dentro de este enfoque, ya que permite que los propios niños asuman un rol activo en la resolución de sus desacuerdos. Esto fortalece no solo su autonomía, sino también su sentido de responsabilidad y su capacidad para establecer relaciones más equitativas.

En relación con la presente investigación, este planteamiento adquiere especial relevancia en los espacios de juego, donde emergen de manera espontánea diversas situaciones de conflicto. Por ello, resulta pertinente la implementación de estrategias pedagógicas, como el juego de roles, que permitan orientar estas experiencias y favorecer el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos y la construcción de acuerdos en contextos cotidianos.

### ***Juego de Roles como Estrategia Pedagógica para la Transformación Social***

El juego de roles se reconoce como una estrategia pedagógica de gran valor en el desarrollo infantil, en tanto permite la representación simbólica de situaciones de la vida cotidiana mediante la asunción de distintos personajes. A través de esta dinámica, los niños no solo participan activamente en experiencias lúdicas, sino que también tienen la oportunidad de explorar diversas formas de interacción, comprender múltiples perspectivas y ensayar respuestas frente a situaciones sociales complejas.

Desde un enfoque pedagógico, el juego de roles trasciende su dimensión recreativa y se convierte en un medio para la construcción de aprendizajes significativos. Esto se debe a que los

niños, al involucrarse en escenarios simulados, logran relacionar sus experiencias previas con nuevas formas de actuar, lo que favorece procesos de reflexión sobre sus propias conductas y las de los demás. En este sentido, el juego de roles posibilita la experimentación de alternativas de comportamiento en un entorno seguro, donde el error no genera consecuencias negativas, sino oportunidades de aprendizaje.

Además, esta estrategia favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales, como la empatía, la comunicación asertiva y la toma de decisiones compartidas. Al asumir diferentes roles, los niños pueden comprender las emociones, necesidades e intereses de otros, lo que contribuye a la construcción de relaciones más respetuosas y colaborativas.

En el marco de esta investigación, el juego de roles se posiciona como la estrategia central de intervención pedagógica, ya que permite incidir directamente en las dinámicas de interacción del grupo. A través de su implementación, se busca fortalecer la capacidad de los niños para construir acuerdos, gestionar conflictos de manera pacífica y participar activamente en la toma de decisiones durante el juego, evidenciando su pertinencia como herramienta para la transformación de la convivencia en contextos comunitarios.

## **Referentes Teóricos**

### ***Enfoque Sociocultural en el Aprendizaje***

El enfoque sociocultural, representado por autores como Jerome Bruner y Barbara Rogoff, plantea que el aprendizaje es un proceso que se construye a través de la interacción social y la participación en prácticas culturales. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se adquiere de manera aislada, sino en relación con otros, mediante el diálogo, la colaboración y la experiencia compartida.

Este enfoque resulta pertinente para la investigación, ya que el juego de roles se desarrolla precisamente en un contexto de interacción social, donde los niños construyen significados, negocian roles y aprenden a resolver conflictos en conjunto. De esta manera, el aprendizaje no se limita a contenidos académicos, sino que incluye el desarrollo de habilidades sociales fundamentales para la convivencia.

### ***Teoría del Aprendizaje Social***

La teoría del aprendizaje social, propuesta por Albert Bandura (1977), plantea que el aprendizaje humano no se limita a la experiencia directa, sino que ocurre en gran medida a través de la observación de otros dentro de un contexto social. Este proceso implica no solo la imitación de conductas, sino también la interpretación de las consecuencias que dichas acciones generan, lo que permite a los individuos anticipar resultados y ajustar su comportamiento en función de ello.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje vicario permite que las personas incorporen nuevas formas de actuar al observar modelos sociales, sin necesidad de experimentar directamente cada situación. En el caso de los niños, este tipo de aprendizaje adquiere especial relevancia, ya que gran parte de sus comportamientos sociales se configuran a partir de la interacción con sus pares.

En espacios de juego, los niños observan constantemente cómo otros resuelven conflictos, negocian roles o expresan sus emociones, lo que les permite construir referentes de actuación que pueden reproducir o modificar según el contexto. En este sentido, el juego de roles se convierte en una estrategia pedagógica pertinente, ya que posibilita la modelación de conductas prosociales y la práctica de habilidades como la comunicación, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

### ***Constructivismo Social y Aprendizaje Significativo***

Las perspectivas contemporáneas del aprendizaje destacan que el conocimiento se construye de manera activa a partir de la experiencia y la interacción con el entorno. En este sentido, César Coll (2001) plantea que el aprendizaje significativo se produce cuando los sujetos logran establecer relaciones entre los nuevos contenidos y sus conocimientos previos, en contextos donde la actividad y la participación tienen un papel central.

De igual manera, David Jonassen (2000) sostiene que el aprendizaje se potencia en entornos que promueven la resolución de problemas y la participación activa, permitiendo que los estudiantes construyan conocimiento a partir de situaciones reales o simuladas que demanden toma de decisiones.

En el caso de los niños, el juego se configura como un espacio privilegiado para este tipo de aprendizaje, ya que permite la exploración, la experimentación y la reflexión sobre las propias acciones. A través del juego de roles, los niños no solo representan situaciones cotidianas, sino que también construyen nuevas formas de comprenderlas y afrontarlas.

Esto resulta especialmente relevante en el contexto de la investigación, donde el objetivo no es únicamente que los niños participen en actividades lúdicas, sino que desarrollen habilidades para la construcción de acuerdos y la resolución de conflictos, a partir de experiencias que les resulten significativas y cercanas a su realidad.

### ***Inteligencia Emocional***

La inteligencia emocional ha sido ampliamente desarrollada en las últimas décadas como un componente fundamental en la comprensión del comportamiento humano en contextos sociales. En este sentido, Daniel Goleman (2001) amplía su propuesta inicial al destacar que las

competencias emocionales, como la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, son determinantes en la calidad de las relaciones interpersonales y en la toma de decisiones.

De manera complementaria, Rafael Bisquerra (2003) plantea que la educación emocional debe ser un proceso continuo que permita a los individuos desarrollar competencias para comprender y gestionar sus emociones en diferentes contextos de interacción.

En la infancia, estas habilidades son esenciales para enfrentar situaciones de conflicto, ya que permiten a los niños reconocer sus emociones, controlar sus impulsos y comprender las reacciones de los demás. La ausencia de estas capacidades puede generar respuestas como la agresión, el aislamiento o la dificultad para llegar a acuerdos.

En este sentido, el juego de roles se configura como una estrategia pedagógica que favorece el desarrollo de la inteligencia emocional, al ofrecer un espacio donde los niños pueden experimentar emociones, asumir diferentes perspectivas y ensayar formas adecuadas de interacción. Esto contribuye directamente al fortalecimiento de la convivencia y a la construcción de relaciones más respetuosas.

### **Marco Normativo de la Convivencia Escolar**

En el contexto colombiano, la formación en convivencia y competencias ciudadanas se encuentra orientada por marcos normativos que buscan promover ambientes de interacción basados en el respeto, la participación y la resolución pacífica de conflictos. Entre estos, se destaca la Ley 1620 de 2013, la cual establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, así como la Guía Pedagógica para la Convivencia Escolar No. 49, que ofrece orientaciones para la implementación de estrategias pedagógicas en este ámbito (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

Estos lineamientos plantean que la convivencia debe ser entendida como un proceso formativo que va más allá del cumplimiento de normas, involucrando el desarrollo de habilidades para la interacción social, la gestión de conflictos y la construcción de acuerdos. En este sentido, se enfatiza la importancia de promover el diálogo, la mediación y la participación activa de los estudiantes en la resolución de sus propios conflictos.

Aunque la presente investigación se desarrolla en un entorno comunitario, estos referentes resultan pertinentes, ya que ofrecen un marco conceptual que puede ser adaptado a diferentes contextos de interacción. De esta manera, respaldan la implementación de estrategias como el juego de roles, evidenciando su relevancia para el fortalecimiento de la convivencia y la formación ciudadana en la infancia.

## **Herramientas y Métodos**

### **Enfoque y Tipo de Estudio**

Esta investigación es de enfoque cualitativo ya que busca comprender las dinámicas de resolución de conflictos en los participantes a partir de sus interacciones la cual se orienta desde un diseño de investigación-acción, dado que se implementa una estrategia pedagógica (juego de roles) con el fin de generar cambios en el contexto estudiado.

En cuanto al tipo de estudio, se trata de un estudio de carácter interpretativo, orientado a la comprensión de las dinámicas de resolución de conflictos en los participantes., en el que se implemente una intervención pedagógica basada en el juego de roles como se menciona con anterioridad, con el propósito de observar y analizar sus efectos en la construcción de acuerdos y en las formas de interacción social. Este tipo de estudio resulta efectivo, dado que no solo se pretende describir una realidad, sino también generar transformaciones en las dinámicas de relación entre las participantes, tales como: Formar más comunicación y el cómo expresan sus ideas, la toma de decisiones en el juego, la asignación y negociación de los roles entre ellas, el manejo de conflictos, el nivel de cooperación, su participación y sus expresiones a nivel emocional.

### **Población**

La población está conformada por un grupo de dos niñas y un niño con edades entre los 9 y 11 años, quienes residen en el barrio Villa María, localidad de Suba (Bogotá) las cuales comparten un espacio en común de interacción refiriéndose a la unidad familiar en la que viven.

Este análisis se centra en las interacciones que emergen durante estos espacios compartidos, especialmente en situaciones de juego, donde se evidencian procesos relacionados con la comunicación, la toma de decisiones, la asignación de roles y la resolución de conflictos,

las cuales permiten observar cómo los participantes construyen acuerdos, negocian diferencias y desarrollan formas de convivencia en un contexto no institucionalizado.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

Para garantizar el cumplimiento de los objetivos propuestos, la recolección de información se estructura en tres fases metodológicas, cada una vinculada a una técnica específica que permite capturar la realidad de las interacciones de los participantes:

#### ***Fase de Exploración***

Se empleará la observación directa de carácter no participante, relacionándose con el primer objetivo, apoyado en el registro sistemático en diarios de campo. Esta técnica permitirá conocer de manera espontánea cómo los niños se relacionan con el juego y cuáles son sus dinámicas iniciales de negociación y resolución de conflictos antes de la intervención.

#### ***Fase de Movilización***

La fase de movilización se articula con el objetivo de establecer acuerdos guiados para fortalecer la resolución pacífica de conflictos, ya que en este momento se implementan los talleres de juego de roles como estrategia lúdica principal. A través de estas actividades, los niños tienen la oportunidad de asumir diferentes perspectivas, practicar la comunicación asertiva y participar activamente en la construcción de soluciones frente a situaciones conflictivas simuladas.

Asimismo, el uso de herramientas como las grabaciones de video y los diarios de campo pedagógicos permite evidenciar el proceso mediante el cual los participantes van desarrollando habilidades sociales y consolidando acuerdos.

### ***Fase de Indagación de Cambios***

La fase de indagación de cambios se relaciona con el objetivo de crear una situación controlada que permita poner a prueba lo aprendido y evidenciar los avances en la resolución pacífica de conflictos y la comparación de todo lo observado y registrado de principio a fin, con el fin de analizar el impacto de las actividades desarrolladas durante la intervención.

A través de lo anterior mencionado, es posible identificar transformaciones en las habilidades de los niños, especialmente en su capacidad para construir acuerdos, gestionar conflictos y mejorar sus interacciones cotidianas.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

Con el fin de organizar e interpretar los hallazgos de manera coherente con la pregunta de investigación, se han definido las siguientes categorías de análisis:

En primer lugar, se evalúa la progresión de los niños en su capacidad para proponer alternativas, negociar diferencias y aceptar consensos sin recurrir al retiro o la impulsividad

En segundo lugar, la categoría interacción social, orientada a comprender las dinámicas de comunicación, participación y relación entre las participantes en los espacios de juego.

En tercer lugar, la categoría uso del juego de roles, que permite analizar cómo los niños asumen roles, representan situaciones y utilizan este recurso como medio para la construcción de acuerdos.

Estas categorías permiten organizar la información de manera coherente y facilitar la interpretación de los resultados, identificando cambios y aprendizajes significativos en los participantes.

## **Resultados**

En la presente sección se exponen los resultados obtenidos a partir de la implementación de la intervención pedagógica basada en el juego de roles, desarrollada con tres niños de 9 a 11 años del barrio Villa María, localidad de Suba (Bogotá). Los hallazgos se organizan en tres momentos: el acercamiento inicial de las participantes a la variable de estudio, la experimentación con la intervención y la identificación de variaciones en sus formas de interacción. Estos resultados permiten analizar cómo se movilizó la construcción de acuerdos en situaciones de interacción a partir de la experiencia desarrollada

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

En la fase inicial de exploración, se evidenció que los participantes presentaban dificultades en la construcción de acuerdos, especialmente en situaciones relacionadas con la asignación de roles dentro del juego.

Al proponer la organización de una tienda y preguntar por los personajes necesarios, dos de las participantes manifestaron de manera simultánea su interés en asumir el rol de vendedora, lo que generó una situación de desacuerdo. Durante este momento, se identificaron expresiones como: “no, pero yo quiero ser la vendedora”, “es mi turno de ser la vendedora” y “yo dije primero”, evidenciando una tendencia a priorizar intereses individuales sobre decisiones colectivas.

Asimismo, una de las participantes manifestó que no deseaba continuar en la actividad si no se le asignaba dicho rol, lo que generó una discusión con otra de los niños. En esta fase no se observaron estrategias claras de negociación, predominando respuestas impulsivas, elevación del tono de voz y dificultad para escuchar la postura de las demás.

Estos hallazgos permiten identificar que, en el acercamiento inicial, los participantes presentaban limitaciones en la regulación emocional, la escucha activa y la disposición para construir acuerdos de manera conjunta.

### **Experimentación**

Durante la fase de experimentación, se desarrolló la intervención pedagógica en el escenario de la tienda, promoviendo la asignación de roles y la construcción de acuerdos entre los participantes.

Ante la situación de desacuerdo inicial, se orientó a los niños a reflexionar sobre la necesidad de tomar decisiones en conjunto, invitándolas a pensar y decidir cómo organizarse. Aunque inicialmente persistió la tensión, se evidenció un primer avance cuando una de las participantes, tras un momento de reflexión, aceptó que otra asumiera el rol de vendedora en primer lugar.

A medida que avanzaba la intervención, se presentaron nuevos momentos de interacción, como el cambio de roles, en los cuales se evidenció una disminución en la intensidad del conflicto. Si bien al inicio del proceso se presentaron desacuerdos, posteriormente los participantes lograron organizarse con mayor facilidad, sin recurrir a discusiones prolongadas.

De acuerdo con los registros del diario de campo, durante esta fase se observaron cambios progresivos en la forma de comunicarse, evidenciando un tono de voz más moderado y una mayor disposición al diálogo. Esto permitió que las decisiones se tomaran de manera más organizada y con menor intervención del docente en formación.

## **Identificación de Variaciones**

En la fase final de la intervención, se evidenciaron cambios significativos en las formas de interacción de los participantes en comparación con el momento inicial.

Mientras que al inicio predominaban respuestas impulsivas, discusiones y dificultades para llegar a acuerdos, durante el desarrollo de la actividad se observó una mejora en la disposición para negociar, escuchar y ceder turnos. En situaciones como el intercambio de roles, los niños lograron organizarse sin generar conflictos intensos, lo que evidencia un avance en la construcción de acuerdos.

Asimismo, se identificó una disminución en el volumen de la voz y una forma de comunicación más tranquila, lo que permitió que las participantes dialogaran de manera más pacífica. Este cambio refleja un proceso de regulación emocional y una mayor conciencia sobre la importancia del respeto en la interacción.

En este sentido, se puede afirmar que la intervención pedagógica favoreció el fortalecimiento de la construcción de acuerdos, evidenciando avances en la capacidad de las participantes para resolver situaciones de manera dialogada y participar de forma más armónica en espacios compartidos.

## Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que la implementación del juego de roles como estrategia pedagógica incidió de manera significativa en el fortalecimiento de la construcción de acuerdos en los participantes. Este hallazgo se articula directamente con el objetivo general del estudio, orientado a promover la resolución pacífica de conflictos en niños de 9 a 11 años en un contexto comunitario. En este sentido, el presente análisis se centra en comprender cómo la variable el juego de roles influyó en las dinámicas de interacción del grupo y cómo dicha influencia se manifestó en el aspecto ontológico, particularmente en sus formas de comunicación, regulación emocional y disposición hacia el diálogo y la construcción colectiva.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a conocer cómo es la relación e interacción de los niños mediante el juego de roles, se identificó que, en el acercamiento inicial, los participantes presentaban dificultades para construir acuerdos de manera conjunta. Tal como se evidenció en los registros del diario de campo, ante situaciones como la asignación de roles emergieron expresiones como “yo quiero ser la vendedora” o “yo dije primero”, lo que refleja una tendencia a priorizar intereses individuales. Estas situaciones derivaban en respuestas impulsivas, elevación del tono de voz y, en algunos casos, abandono de la actividad. Estos hallazgos confirman la hipótesis inicial del estudio, en la cual se planteaba que los niños no contaban con estrategias consolidadas de negociación en contextos no institucionalizados. No obstante, la rapidez con la que escalaban los conflictos ante situaciones simples pone en evidencia la necesidad de intervenciones pedagógicas intencionadas en escenarios comunitarios.

En cuanto al desarrollo del segundo objetivo específico, relacionado con el establecimiento de acuerdos guiados a través del juego de roles, los resultados de la fase de

experimentación evidencian que la intervención pedagógica generó transformaciones progresivas en las formas de interacción. A partir de la mediación y la simulación de situaciones cotidianas, los participantes comenzaron a reconocer la importancia de tomar decisiones de manera conjunta, logrando avances en la organización de turnos y la asignación de roles. Este proceso se sustenta en los planteamientos del enfoque sociocultural, en tanto el aprendizaje se construye a través de la interacción social, así como en la teoría del aprendizaje social de Bandura, donde la observación y la imitación de conductas favorecen la adquisición de nuevas formas de actuar. Asimismo, desde el constructivismo, se evidencia que el juego de roles permitió generar aprendizajes significativos al partir de experiencias cercanas a la realidad de los participantes, validando la pertinencia de la estrategia utilizada.

Respecto al tercer objetivo específico, orientado a evidenciar cambios a partir de la intervención, se identifican transformaciones relevantes en el aspecto ontológico de los participantes. Inicialmente, sus formas de interacción estaban mediadas por la impulsividad y la dificultad para reconocer la perspectiva del otro; sin embargo, posteriormente se observó una mayor disposición al diálogo, una comunicación más regulada y una actitud más flexible frente a la negociación de roles. Por ejemplo, en situaciones donde previamente se generaban discusiones, los participantes lograron reorganizarse y ceder turnos sin recurrir a conflictos intensos. Estos cambios evidencian avances en la autorregulación emocional y en la construcción de relaciones más respetuosas, lo que da cuenta de una transformación en su manera de comprender y afrontar el conflicto, constituyendo así una movilización del aspecto ontológico.

Al contrastar estos resultados con los referentes teóricos abordados, se encuentra coherencia con lo planteado por Bandura en relación con el aprendizaje vicario, así como con los aportes de Goleman y Bisquerra sobre la importancia de la inteligencia emocional en la

regulación de la conducta social. De igual manera, los hallazgos se alinean con lo propuesto en la Guía No. 49 del MEN, al reconocer el conflicto como una oportunidad pedagógica. No obstante, a diferencia de estudios desarrollados en contextos escolares estructurados, en este caso se evidencia que en entornos comunitarios los procesos requieren mayor intencionalidad pedagógica, lo que puede influir en el ritmo y alcance de los aprendizajes, constituyendo un aporte relevante al campo de estudio.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se reconoce que el tamaño de la muestra de tres participantes restringe la posibilidad de generalizar los resultados. Asimismo, el tiempo de intervención fue limitado, lo que pudo afectar la consolidación de algunos aprendizajes observados. De igual forma, factores contextuales como la variabilidad en la participación y la ausencia de acompañamiento constante por parte de adultos incidieron en el desarrollo de las actividades. Estas limitaciones sugieren que los resultados deben interpretarse desde una perspectiva contextualizada y abren la posibilidad de fortalecer futuros estudios mediante muestras más amplias, mayor duración de la intervención y una participación más sistemática del entorno familiar.

Desde una perspectiva práctica, los hallazgos de esta investigación permiten reconocer el potencial del juego de roles como una estrategia pedagógica efectiva para el fortalecimiento de la convivencia en contextos tanto escolares como comunitarios. Su implementación favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, se hace evidente la necesidad de diseñar experiencias pedagógicas intencionadas que orienten el juego más allá de su dimensión recreativa, promoviendo procesos formativos que contribuyan a la construcción de relaciones más equitativas y respetuosas.

Finalmente, se concluye que la implementación del juego de roles contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de la construcción de acuerdos y a la transformación de las dinámicas de interacción de los participantes. Los cambios observados en su comportamiento evidencian avances en su desarrollo socioemocional y en su capacidad para gestionar el conflicto de manera dialogada. A partir de estos resultados, surgen nuevas líneas de investigación, tales como el análisis de la sostenibilidad de estos aprendizajes en el tiempo, su aplicación en grupos más amplios o la influencia del acompañamiento familiar en estos procesos. De esta manera, se plantea la necesidad de continuar explorando estrategias pedagógicas que, desde contextos diversos, contribuyan al fortalecimiento de la convivencia y la formación ciudadana en la infancia.

### **Conclusiones y Recomendaciones**

A partir del proceso desarrollado, se puede concluir que el uso del juego de roles como estrategia pedagógica favoreció el fortalecimiento de la construcción de acuerdos en los niños, aportando a la resolución pacífica de conflictos en sus interacciones diarias. En relación con los objetivos propuestos, fue posible reconocer cómo se daban inicialmente sus formas de relación frente al conflicto, orientar la construcción de acuerdos mediante actividades guiadas y evidenciar cambios en sus dinámicas de interacción. De esta manera, se da respuesta a la pregunta de investigación, al mostrar que el juego de roles, cuando es acompañado pedagógicamente, facilita que los niños gestionen sus desacuerdos a través del diálogo, la negociación y la participación conjunta.

En lo que respecta al aspecto ontológico, la investigación permitió observar cambios significativos en la manera en que los participantes se perciben a sí mismos y se relacionan con los demás. Al inicio, sus comportamientos estaban marcados por la impulsividad y la dificultad para considerar el punto de vista del otro; sin embargo, con el desarrollo de la intervención, se evidenciaron avances en la regulación emocional, la escucha y la disposición para llegar a acuerdos. Estos cambios reflejan una transformación en su desarrollo socioemocional, ya que no solo modificaron sus acciones, sino también su forma de comprender el conflicto dentro de su entorno.

En relación con la variable trabajada, el juego de roles demostró ser una estrategia pertinente para influir en las formas de interacción del grupo. A través de su implementación, se generaron espacios donde los niños pudieron ensayar distintas maneras de actuar frente a situaciones de desacuerdo. Entre los logros más evidentes se encuentran mejoras en la comunicación y una reducción en la intensidad de los conflictos; sin embargo, también se

identificó que algunos avances estuvieron condicionados por la orientación del adulto, lo que indica que la estrategia requiere acompañamiento para alcanzar mejores resultados.

Los aportes de este estudio permiten ampliar la comprensión del juego de roles como una herramienta útil para el fortalecimiento de la convivencia, especialmente en contextos comunitarios. Además, contribuye a la literatura al mostrar que este tipo de estrategias pueden tener un impacto significativo incluso fuera del entorno escolar. Desde el punto de vista metodológico, el enfoque de investigación-acción permitió no solo analizar la problemática, sino también intervenir en ella y generar cambios concretos. En este sentido, el estudio abre la puerta a nuevas investigaciones que continúen explorando el potencial del juego en el desarrollo de habilidades sociales.

Se sugiere incorporar el juego de roles como una estrategia pedagógica en distintos espacios educativos y comunitarios, con el propósito de fortalecer la construcción de acuerdos y la resolución de conflictos. Para que su implementación sea efectiva, es importante que las actividades estén orientadas por un adulto que guíe el proceso, promueva la reflexión y acompañe a los niños en la toma de decisiones. Asimismo, se recomienda incluir dinámicas que favorezcan la rotación de roles, la expresión de emociones y la participación activa, de manera que se potencie el desarrollo de habilidades socioemocionales.

De cara a futuras investigaciones, sería pertinente trabajar con un mayor número de participantes y extender el tiempo de intervención, lo que permitiría observar con mayor claridad la permanencia de los aprendizajes en el tiempo. También se propone explorar otros factores que puedan influir en estos procesos, como el papel de la familia, la mediación de adultos o la

integración de diferentes estrategias pedagógicas. Estos ajustes podrían aportar una visión más amplia y profunda sobre el fenómeno estudiado.

Se recomienda el diseño y la implementación de una guía de orientaciones pedagógicas dirigida específicamente a familias y líderes comunitarios, con el fin de trasladar las competencias ciudadanas del ámbito escolar al entorno residencial, esta herramienta debe adaptar los lineamientos de la Ley 1620 y la Guía No. 49 del MEN a las dinámicas del juego libre, proporcionando estrategias prácticas de mediación que permitan a los adultos acompañar los desacuerdos sin anular la autonomía de los niños. Al proporcionar un marco de actuación claro fuera de una institución educativa, se busca que el entorno comunitario se convierta en un laboratorio social donde los menores puedan practicar la escucha activa y la negociación pacífica de manera constante y segura.

Asimismo, es fundamental que esta la integración actividades lúdicas permanentes basadas en la rotación de roles y la representación de situaciones cotidianas de tensión, de modo que la resolución pacífica de conflictos no sea una acción aislada, sino una cultura de convivencia arraigada en el barrio.

### Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa, 21(1), 7–43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bandura, A. (1977). Social learning theory. Prentice Hall  
[https://www.asecib.ase.ro/mps/Bandura\\_SocialLearningTheory.pdf](https://www.asecib.ase.ro/mps/Bandura_SocialLearningTheory.pdf)
- Bruner, J. (1997). La educación, puerta de la cultura. Visor. <https://content.e-bookshelf.de/media/reading/L-3736800-c046f8553a.pdf>
- Coll, C. (2001). Constructivismo y educación: La concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Eds.), Desarrollo psicológico y educación. Alianza Editorial. [https://psicoeducativaweb.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/05/concepcion\\_constructivista\\_de\\_la\\_ensenanza\\_y\\_el\\_aprendizaje-03-marzo.pdf](https://psicoeducativaweb.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/05/concepcion_constructivista_de_la_ensenanza_y_el_aprendizaje-03-marzo.pdf)
- Goleman, D. (2001). La inteligencia emocional. Kairós. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Jonassen, D. H. (2000). Learning to solve problems: An instructional design guide. Pfeiffer. [https://khmer2k.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/learning\\_to\\_solve\\_problems.pdf](https://khmer2k.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/learning_to_solve_problems.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Guía pedagógica para la convivencia escolar No. 49. Ministerio de Educación Nacional.  
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/339480:Guia-No-49-Guias-pedagogicas-para-la-convivencia-escolar>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Ley 1620 de 2013: Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos,

la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar.

Ministerio de Educación Nacional.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287>

Rogoff, B. (1993). Aprendices del pensamiento: El desarrollo cognitivo en el contexto social.

Paidós.

<https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2017/edinclusiva/materiales/AprendicesPensamiento.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

[https://drive.google.com/drive/folders/1\\_WL3o1bVLOjjSGGcMnZOAKIgKvfZ0aay?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1_WL3o1bVLOjjSGGcMnZOAKIgKvfZ0aay?usp=sharing)

g